



Mi Universidad

Ensayo

Carlos Javier Velasco Sarquiz

Ensayo sobre parásitos intestinales

Cuarto parcial

Microbiología y Parasitología

QFB. Hugo Nájera Mijangos

Medicina Humana

Segundo Semestre


Comitán de Domínguez Chiapas a 21 de Junio del 2024

Introducción

La parasitosis intestinal es una condición prevalente a nivel mundial, especialmente en regiones con condiciones sanitarias inadecuadas. Este término se refiere a la infección del tracto gastrointestinal por parásitos, los cuales pueden ser protozoarios o helmintos. La magnitud de este problema de salud pública es alarmante, con estimaciones que sugieren que más de mil millones de personas están afectadas por algún tipo de parásito intestinal. La distribución de estas infecciones está fuertemente influenciada por factores socioeconómicos, ambientales y de infraestructura, afectando de manera desproporcionada a las comunidades más vulnerables. Los protozoarios y helmintos más comunes incluyen especies como *Giardia lamblia*, *Entamoeba histolytica*, *Ascaris lumbricoides* y anquilostomas, cada uno con mecanismos patogénicos y manifestaciones clínicas particulares. Estos parásitos pueden causar una amplia gama de síntomas, desde infecciones asintomáticas hasta enfermedades severas que pueden poner en riesgo la vida. Los síntomas típicos incluyen diarrea, dolor abdominal, pérdida de peso y anemia, con consecuencias especialmente graves en niños, quienes pueden sufrir retrasos en el crecimiento y el desarrollo cognitivo. La transmisión de estos parásitos generalmente ocurre a través de la ingesta de agua o alimentos contaminados, o por contacto directo con suelos contaminados. Las deficientes condiciones de saneamiento, la falta de acceso a agua potable segura y las prácticas higiénicas insuficientes son factores críticos que facilitan la propagación de estas infecciones. En áreas rurales y periurbanas de países en desarrollo, la carga de la enfermedad es especialmente alta, perpetuando un ciclo de pobreza y enfermedad. La prevención y el control de las infecciones por parásitos intestinales requieren un enfoque multifacético que incluya mejoras en la infraestructura de saneamiento, acceso a servicios de salud y educación en prácticas higiénicas. Además, la desparasitación periódica, especialmente en poblaciones escolares, ha demostrado ser una intervención efectiva para reducir la carga de estas infecciones. El tratamiento adecuado y oportuno con medicamentos antiparasitarios es crucial para la erradicación de los parásitos y la prevención de complicaciones severas.

Desarrollo

Los parásitos intestinales constituyen una amenaza significativa para la salud pública a nivel mundial, especialmente en regiones donde las condiciones sanitarias son deficientes. Estos organismos pueden causar una amplia gama de enfermedades, desde infecciones asintomáticas hasta afecciones graves que pueden poner en riesgo la vida de las personas afectadas. En este ensayo se exploran los tipos comunes de parásitos intestinales, los síntomas y consecuencias de las infecciones, así como las estrategias de prevención y tratamiento. Los parásitos intestinales se dividen en dos categorías principales: protozoarios y helmintos. Los protozoarios son organismos unicelulares que incluyen especies como *Giardia lamblia* y *Entamoeba histolytica*. La giardiasis, causada por *Giardia lamblia*, se caracteriza por diarrea, dolor abdominal y malabsorción de nutrientes. Por otro lado, la amebiasis, provocada por *Entamoeba histolytica*, puede llevar a una disentería severa y a la formación de abscesos hepáticos. Los helmintos, o gusanos parasitarios, son organismos multicelulares que incluyen nematodos como *Ascaris lumbricoides*, *Trichuris trichiura* y los anquilostomas. *Ascaris lumbricoides*, el nematodo más grande que infecta al ser humano, puede causar obstrucción intestinal y problemas respiratorios cuando las larvas migran a través del cuerpo. *Trichuris trichiura*, también conocido como el gusano látigo, se asocia con síntomas como diarrea crónica y anemia. Los anquilostomas, que incluyen especies como *Ancylostoma duodenale* y *Necator americanus*, se adhieren a la mucosa intestinal y se alimentan de la sangre del huésped, provocando anemia y desnutrición. Los síntomas de las infecciones por parásitos intestinales pueden variar desde leves hasta severos, dependiendo del tipo de parásito y la carga parasitaria. Los síntomas comunes incluyen diarrea, dolor abdominal, pérdida de peso, fatiga y, en casos graves, deficiencias nutricionales. La anemia es una consecuencia frecuente, especialmente en infecciones por anquilostomas y *Trichuris trichiura*. En los niños, las infecciones parasitarias pueden interferir con el crecimiento y el desarrollo cognitivo, afectando su rendimiento escolar y su calidad de vida. Las infecciones crónicas pueden llevar a complicaciones a largo plazo, como el síndrome de malabsorción, que impide la adecuada absorción de nutrientes esenciales. Esto puede resultar en



desnutrición crónica, un sistema inmunológico debilitado y una mayor susceptibilidad a otras infecciones. En casos extremos, las infecciones masivas pueden ser fatales si no se tratan adecuadamente. La prevención de las infecciones por parásitos intestinales se basa en la mejora de las condiciones sanitarias y en la promoción de prácticas de higiene adecuadas. El acceso a agua potable segura, la eliminación adecuada de excretas y la educación sobre la importancia del lavado de manos son medidas clave. En áreas endémicas, los programas de desparasitación periódica, especialmente dirigidos a los niños en edad escolar, han demostrado ser efectivos para reducir la carga de enfermedades parasitarias. El tratamiento de las infecciones por parásitos intestinales varía según el tipo de parásito. Los medicamentos antiparasitarios, como el metronidazol y el tinidazol para protozoarios, y el albendazol, mebendazol o ivermectina para helmintos, son comúnmente utilizados. Es crucial seguir el régimen de tratamiento prescrito para asegurar la eliminación completa del parásito y prevenir la recurrencia de la infección.

Conclusión

En conclusión, los parásitos intestinales representan un problema de salud pública que requiere atención urgente y sostenida. La implementación de medidas preventivas efectivas y el acceso a tratamientos adecuados pueden reducir significativamente la carga de estas infecciones. La colaboración entre gobiernos, organizaciones de salud y comunidades es fundamental para mejorar la calidad de vida y la salud de las poblaciones más vulnerables, promoviendo un desarrollo sostenible y equitativo. La lucha contra la parásitosis intestinal es esencial para mejorar la salud y el bienestar de millones de personas en todo el mundo. La implementación de medidas preventivas y de control efectivas puede transformar la vida de las poblaciones más vulnerables, promoviendo una mejor calidad de vida y un futuro más saludable para todos.



Referencias

1.- MICROBIOLOGÍA y PARASITOLOGÍA HUMANA (4a EDICION). (2000, 1 enero). Casadellibro. <https://latam.casadellibro.com/libro-microbiologia-y-parasitologia-humana-4-edicion/9786078546138/6419413>

2.- Chipollo, & Chipollo. (2020, 28 febrero). Microbiología y Parasitología Médicas de TAY, 5ta edición – José Molina López | FreeLibros. FreeLibros - Tu Biblioteca Virtual. <https://www.freelibros.net/medicina/microbiologia-y-parasitologia-medicas-de-tay-5ta-edicion-jose-molina-lopez>

3.- Microbiología y Parasitología Humana - 4 edición - Libros de Medicina. (2023, 4 noviembre). Libros de Medicina. <https://www.soymedicina.com/libros-de-medicina/microbiologia-y-parasitologia-humana-4-edicion/>